

# Jazz en un día de verano

por Jorge Vall Escriu

Con motivo de la concesión del gran premio del disco de jazz 1961, el Hot Club de Barcelona presentó en el Windsor Palace de la misma ciudad y en sesión única el 20 del actual, el film del Festival de Jazz en Newport, celebrado en 1958.

Ello representa un notorio retraso en cuanto a la actualidad que podía representar en interés musical, debido a que muchas de las interpretaciones de la cinta, están editadas en disco y forman ya parte de la discoteca de muchos aficionados. Sin embargo, el interés por ver este film tenía un valor excepcional, ya sea porque es la primera vez que se presenta en España una película dedicada íntegramente a la música de jazz, o por la lista de intérpretes que desfilaron en la misma

Pero la cinta posee además la sorpresa de haber logrado combinar las imágenes con la música que se va ejecutando, de manera singular y amena. Partiendo de la base que «Jazz en un día de verano» es un film totalmente documental, merece felicitar a los cameramen y sobre todo al montaje, cuya sucesión de imágenes puede ser clasificada de excelente, todo ello completado con un color raras veces visto en las cintas americanas y tal vez nunca tan bien logrado en las escenas nocturnas.

En cuanto a música, el aficionado pudo salir plenamente satisfecho, debido a la diversidad y calidad de las interpretaciones. Cabe destacar en primer término la excepcional actuación de Mahalia Jackson: sus tres interpretaciones pueden catalogarse entre las mejores de su repertorio. Dinah Washington, es asimismo una cantante de jazz poco frecuente, sobretodo por su estilo ciertamente personal; su actuación en *All Of me*, fue magnífica, secundada perfectamente por Buck Clayton y su grupo. Anótese también el ya clásico *Lazy River*

que nos ofreció Louis Armstrong, pues a pesar de que por muchos es considerado como un « cliché », posee siempre esa fuerza expresiva que subyuga arrolladoramente, por su propio valor nato. La actuación más floja, o tal vez incluso lamentable, fue la de George Shearing, intérprete ya mal conceptuado en los ámbitos jazzísticos y que demuestra en el film su falta de buen gusto, ofreciendo un tema afro cubano que nada tiene que ver con un festival de jazz, y que francamente es preferible escucharlo por una orquesta típica del país. Anita O'Day es asimismo una excelente cantante, lástima que sea una segunda parte de Ella Fitzgerald, como el refrán dice, las segundas partes...

De sorprendente puede calificar-

se la actuación de Chico Hamilton con su cuarteto. Se nota enseguida la preparación que posee el conjunto, cuyos músicos son casi virtuosos del instrumento. El tema que interpretan es asimismo de una armonía perfecta, aunque por así decirlo es lamentable que nada tenga que ver con la música de jazz, defecto éste al que uno no puede sustraerse.

Destaquemos, para terminar, la captación con teleobjetivo de las reacciones del público durante las actuaciones de las orquestas y cantantes, todo hilvanado sabiamente y con una sonoridad « Hi Fi » en el amplio sentido de la palabra.

Un aplauso para tan singular film y también para el Hot Club de Barcelona, por habernos deparado la contemplación del mismo, como al empresario del Cine Windsor, siempre dispuesto a ayudar y dar todas las facilidades por lograr estos fines.



Jack Teagarden y Louis Armstrong en «Jazz en un día de verano»